

Diario de Costa Rica

P. D. del Castillo é Hijos,
AGENTES GENERALES DE ANUNCIOS.

Víctor Dubarry, DIRECTOR Y REDACTOR.

San José, domingo 26 de setiembre de 1886.

Ricardo Villafranca,
AGENTE EN SAN FRANCISCO—CAL.

ANUNCIOS.

En la Administración se reciben á precios módicos.

Se harán rebajas proporcionales á la importancia que tengan para la Empresa.

REMITIDOS.

Sobre asuntos de interés general y escritos en forma conveniente, á juicio de la Redacción, serán publicados gratis.

Publicaciones de otra naturaleza, si fueren admitidas, lo serán á precios convencionales.

SUSCRICIÓN.

Por un mes..... \$ 1,00

PAGO ANTICIPADO.

Número suelto..... „ 0'10

CALENDARIO.

SETIEMBRE DE 1886.

ESTE MES TIENE 30 DIAS.

Dom. 26. San Cipriano, mártir, y Santa Justina, vg. y mártir.

Lun. 27 Santos Cosme y Damían, hermanos mártires, (Patrones de los médicos) y Adolfo, mártir.

Baratísima!!

Se vende la casa n° 45, Goicoechea Sur, á 250 varas de la Catedral. Es cómoda para una familia numerosa.

Para pormenores entenderse con

Ec'heverría & Castro.

5—3

En realización

Ofrecemos un pequeño saldo de brandy superior (dos clases) y vinos varios, en cajas, barriles y garrafas.

Además: 2,580 paquetes cigarrillos legítimos de Habana, á \$ 12,50 el 100.

¡Á real paquete!!

P. D. del Castillo é hijos.

San José, Setiembre 18 de 1886.

Las Novedades

Los sombreros de última moda llegaron á esta
SOMBRERERIA.

MANUEL VEIGA.

5—5

PARA EL DIA
de los difuntos.

Taller de Marmolista.

URUCA 8.

Para este año tengo un completo y hermoso surtido de lápidas sepulcrales de ornato, grabadas y en relieve, mármoles todos escogidos de cuantas clases, gustos y dimensiones quieran; precios muy económicos.

10—5

Casa de huéspedes en

CARTAGO.

He establecido en esta ciudad en casa de Don Francisco Echeverría, una casa de huéspedes de primer orden donde recibiré pensionistas por día ó por mes.

SRA. S. V. DEMING.

8-v-2.

Água de Kananga

LEGÍTIMA,

Aceites de almendras, de castor y de olivas, vendemos en esta ciudad y en Puntarenas, á precios ventajosos.

P. D. del Castillo é Hijos.

San José, Setiembre 18 de 1886

P. D. DEL CASTILLO É HIJOS

COMERCIANTES Y COMISIONISTAS,

12 y 14—CALLE DEL GENERAL FERNANDEZ.—12 y 14.

VARIADO Y NUEVO SURTIDO DE MERCADERIAS EN GENERAL.

Especialidad en cognacs y vinos franceses legítimos, en barriles, cajas y garrafas.

Perfumería fina y artículos para el tocador de la acreditada casa de **RIGAUD & CHAPOTEAUT**, de París.

Puros y cigarros de la afamada fábrica de don **RAMÓN ALLONES**, de Habana.

San José de Costa-Rica, Setiembre de 1886.

DIARIO DE COSTA-RICA.

Lo que pasa.

Quéjense algunas personas de que nosotros, con rara persistencia, tratamos de propagar las doctrinas liberales.

Quéjense, de que aún en artículos, escritos á *vuela pluma*, pero de carácter literario, estamos siempre llamando la atención hacia lo que los progresos de la política exigen.

Frases enteras unas veces; simples palabras otras: todo, todo lo que de nuestra inteligencia brota y lo que nuestra pluma describe tiende, indudablemente, á sostener los sagrados principios de la escuela moderna; escuela que ha analizado la vida entera de la humanidad; que ha interpretado los lamentos de las innumerables víctimas que el absolutismo ha sacrificado, y que hoy, destinada á grandes redenciones, no quiere que se acepten, no quiere que se toleren las exageraciones dogmáticas, sino que se discuta diariamente y se apruebe un código verdadero que para la lealtad, para la honradez y para el trabajo; para las manifestaciones diversas del humano ingenio, sea "lo que alumbre, lo que fije, y lo que dé esplendor."

Lo que alumbre....

Vagando por sendas oscuras, la humanidad durante muchos siglos ha sufrido horribles torturas; y desgajada y destrozada ha tenido que permanecer, triste, en el seno de la decadencia. De ella brotaron, sin embargo aspiraciones de libertad, de ciencia y de virtud. Poco á poco, al soplo de sentimientos honrados se alejaron sombrías nubes de dictadura; y después de esfuerzos se logró demostrar la verdad astronómica contra la cual se rebelaban las tradiciones bíblicas, y por último con el sello del progreso, empapado en sangre, se estampó en el estandarte de la investigación juiciosa la sublime señal del progreso efectivo.

La humanidad despertó; porque hay algo de sopor en la inmovilidad á que se reduce el sentimiento general contrariado.

Y su despertar fué terrible.

Dígalo, si nó, la revolución francesa; díganlo las ruinas; díganlo las matanzas; dígalo, por fin, el monstruo que vacila entre dos catástrofes: la de ayer, y la de hoy.

Lo que fije....

Parece mentira, parece sueño

cuanto ha ocurrido en el seno de las controversias doctrinarias.

Todo se esclarece: hasta la pálida luz de los cementerios se hace más brillante para honrar memorias viejas de próceres que en ardiente lucha rindieron la vida, sin rendir la convicción.

Desde mucho tiempo atrás, escuchase un sagrado juramento, que labios sinceros pronuncian; y ese juramento, claro y digno, es el del sacrificio por la verdad.

Sin embargo, todavía vacilamos.

Tenemos sed; la fuente pura corre á nuestros pies; y no bebemos, porque no queremos inclinarnos; olvidando siempre que esa inclinación no es bajeza, sino prueba simple de sentimientos respetuosos, y de necesidades ineludibles para la honra.

Ya sabemos—y ningún trabajo nos cuesta—que fuera de la libertad y dentro de la restricción, no hay sino infamia; ya sabemos que garantías eficaces no surgen sino cuando un sistema racional y cristiano, enemigo de infundadas arbitrariedades, se establece; y sin embargo de eso, nada hacemos para conseguir que no se desvíe el bien alcanzado; y antes, por el contrario, espías los unos, diplomáticos los otros, en vez de asegurar beneficios, arraigamos la eficacia inmunda de las adulaciones.

No fijamos la verdad, tal como es en sí misma; la subordinamos unas veces; la adulteramos, otras, y quizás la destruimos!

Después de semejante conducta, todavía, todavía, al sentir lo que quema y lo que incendia, reservamos la queja y ocultamos la llaga.

Eso, cuando el deber nos llama á colaborar activamente para que se establezca, sin temores, sin recelos, un régimen que se proteja y que nos proteja; que compile científicamente los principios á que hoy debe hallarse sujeto el mundo; y que si tiene ojos los cierre á llamaradas de pasiones, y si tiene oídos, los cierre á estrépitos de rencores.

Lo que dé esplendor....

Cúmplase el programa liberal, arriba en el poder público y sosténgase abajo en el apoyo popular.

Cúmplase la ley que procura beneficios;

La ley que en economía rechaza monopolios;

La que en política protege esfuerzos dignos;

La que en religión es tolerancia;

La que en moral es virtud.

Si no existe, hágase.

Si existe viciada, purifíquese.

Y este pueblo laborioso (¡cuántas veces lo hemos dicho!); y este pueblo noble, amante de la paz, de la tranquilidad y del bienestar, logrará colocarse en lugar eminente.

Y tendrá, no lo dudemos, junto con el esplendor de sus convicciones liberales, el esplendor apacible de su riqueza.

Qué de extraño; pues, que nosotros insistamos en asuntos de política, si es que sabemos que naciones no se levantan sino al amparo de sistemas sobre los cuales obre, poderosa, la doctrina de nuestro siglo?

Alúmbrese, fíjese y dese esplendor, como se está haciendo, y aquí está nuestro pobre, nuestro débil apoyo.

El niño llorón,

(TRADICIÓN)

(A Manuel Benjamín Cisneros.)

—O:—

Zapatero tira cuero, como canta el villancico, ó mejor dicho, zapatero remendón era, por los años de 1875, Perico Urbistondo, mozo mellado de sesos, pero honrado á carta cabal. Habitaba un tenducho situado en la calle de Belén de la por entonces ciudad de Huamanga y hoy capital del departamento de Ayacucho (rincón de muertos.)

Por mucho que el buen Perico metiera lezna y diese puntadas, sus finanzas van siempre de mal en peor, pues el pobrete había hecho la tontuna de casarse con una muchacha muy para nada, y ainda mais bonita, gausa de vestir faldellín de seda.—¡Qué demonio! Muchas hembras que pisan mayor peldaño en la escala social, se han perdido por el maldito *frou frou* de la seda, y sería pedir copo y condadura pensar que la consorte del zapatero lo deje avante, sin comprometer su honra y la agena.

Para colmo de desdicha el discípulo de san Crispín traía en el alma el comijón de los celos; pues Casilda, que así se llamaba su conjunta, andaba en guiños y tratos subversivos con Antuco Quiñones, que era, como quien dice, el mocito del barrio, coma de viejas y quebradero de cabeza de mozas casquilucias.

El tenducho ocupado por Perico, constaba, de dos cuartos, sirviendo el uno de alcoba conyugal, y el que comunicaba á la calle contenía las hormas, tirapié, mesita de trabajo y demás menesteres del oficio.

Todo el lujo del infeliz era un busto del niño Jesús, primorosamente tallado, al que obsequiaba cada día con una mariposilla de aceite.

El zapatero hacía á la linda efigie confidente de sus cuitas domésticas y una tarde en que por ganar media onza de oro, se comprometió con un caballero á ir hasta Huanea conduciendo unos pliegos urgentes, nuestro

hombre, antes de emprender el viaje, se acercó al Niño Jesús y le dijo:

"Mira chiquitín cachigordete. A tí te encargo que cuides mi honra y mi casa; si me das mala cuenta peleamos y te perniquiebro. Con que así, mucho ojo, niño, y hasta la vuelta que será mañana.

En seguida proveyóse de coca y cigarros *cerbotones*; despidióse de Casilda, recomendándola mucho que, durante su ausencia no dejase parar pantalones por el quicio de la tienda ni pusiese ella pie fuera del umbral, y piano piano, en el rucio del seráfico San Francisco hizo en seis horas las siete leguas de camino que hay de Huamanga á Huanea, entregó los pliegos y le dieron recibo, y sin perder minuto, después de echar un remiendo al estómago, empezó á desandar lo andado.

Eran las nueve de la mañana, cuando el zapatero llegaba á su casa; y quedóse como una estantigua al ver la puerta cerrada. Casilda era madrugadora, y por lo tanto no podía presumir el marido que las sábanas se la hubiesen pegado al cuerpo. Golpeó Perico, redobló el estrépito, y.... ¡nada!.... aquella condenada puerta no se abría!

Al ruido asomó una vieja con correa de la orden tercera. Era la tal de aquellas que tienen más lengua que trompa un elefante, que se pirran por meterse donde no las llaman ni han menester de ellas, y que se pintan solas para dar una mala noticia y clavarle al prójimo alfileres en el alma.

¡Mucha perla era doña Tulqueria!

Item, la susodicha beata parecía forrada en refranes; pues viniesen ó nó á pelo soltaba una retahila de ellos, y habría sido obra de teatinos el hacerla callar una vez desenfundada la sin pelos. Por doña Tulqueria dijo sin duda el marqués de Santillana, que la vieja y el horno se calientan por la boca.

—No te canses, Periquillo que si esperas á que tu mujer venga á abrir, tarea te doy hasta el día del juicio por la noche que la mujer como el vino engaña al más fino. Y aunque bocado de mal pan, no lo comas ni lo des á tu can, avisote que, desde que volviste la espalda alzó el vuelo la paloma y está muy guapa en el palomar de Quiñones que, como sabes es gavilán corsario. Por lo demás, hijo, en lo que estamos benedicamos, y conformate con la lotería que te ha salido, que en este mundo redondo quien no sabe nadar se va á fondo.

Y aunque mal que me quieren mis comadres porque digo las verdades, ponte erguido como gallo en cortijo y no te des á pena ni á murria, que esto sería tras de cornamenta palos, y motivos para que gampones y truchimanes te dijese, modorro, ya entraste el corro. Nó que nó! Calla muchacho, y no des con esa tu furia fanfurrina, vagar para que piense que predico en desierto, que en cabeza de asno se pierda la legía, que aunque el decidor sea loco el escuchador ha de ser cuerdo y cada gorrión aguante su espigón. Y no olvides que el bobo

si es callado, por sesudo es reputado, y que muchos están en la jaula por demasiado ir al aula. Alborotar meriendades, para luego salir con paro medio, es proceder como el galán que presumía de robusto; de noche chichirimoche, y de madrugada chichirina-da. Casilda y Quinones son tal para cual, y á ruin mozuelo, ruin capiyazuelo, y el mejor día la planta en la mitad del arroyo y cádate vengado de ella, que como dice el refrán ¿con quién la habedes, cuaresma? con quien non vos ayunará. Y cuentan que los refranes y sentencias son evangelios chiquitos, que dicen más verdad que la bula de composición y los inventó Salomón que fué un rey más sabio que el virrey y príncipe de Esquilache, y que como él sacaba décimas de su caramo y era más mujeriego y trapisondista que Birjan y los doce pares de Francia que vinieron con Pizarro á la conquista.

Doña Tulquería habría podido seguir un año vomitando proverbios y disparates, sin que el burlado marido la atendiese. A las primeras palabras con que la vieja le hizo saber su deshonra, Perico que era mozo fuerte, arrió el hombro á la puerta tan vigorosamente que á poco consiguió hacerla ceder.

Cuando después de recorrer los dos cuartos, se convenció de que su mujer andaba á picos pardos, abrió el cajoncito de la herramienta, y tomando una lezna se dirigió al Niño Dios, diciéndole:

—¡Ah ingrato! ¡Así vigilas por mi honra y así pagas mi cariño? Pues toma lo que mereces.

Y clavó la lezna en una pierna, de la infantil y divina efigie.

La vieja que se había quedado en la calle, ensartando refranes, oyó en la habitación de Perico el llanto de un niño y movida por la curiosidad, pues el matrimonio carecía de hijos, aventuróse á penetrar en la tienda.

Perico había caído desmayado y conservaba en la mano la lezna ensangrentada.

El llanto que atrajo á la vieja había cesado.

Acudieron vecinos y socorrieron al zapatero, quien al volver en sí refirió que después de herir el busto del Niño Dios, había este prorrumpido en llanto.

Consta del expediente que siguió la autoridad eclesiástica, que en la pierna del niño se vió la sangre que brota de toda herida.

Esta imagen que el devoto pueblo llama *el niño llorón*, fué trasladada con gran pompa á la Catedral de Huamanga, donde existe en la nave de la derecha, en el altar del señor de Burgos.

El zapatero se retiró al convento de Ocopa, y años más tarde, murió allí devotamente vistiendo el hábito de lego.

En cuanto á Casilda, acabó, como acaban casi siempre las heroínas de la prostitución, en un hospital.

RICARDO PALMA.

BOLETIN.

“LA AMÉRICA” es una excelente revista mensual que se publica en Nueva-York. De ella tomamos datos como los que á continuación hallarán nuestros lectores:

—Asegura el conocido viajero Giovanni Succi haber hecho el más notable descubrimiento práctico del siglo. Es un licor que el viajero ha traído de su último viaje al África y del cual tomó, en presencia de algunos profesores de la Universidad de Bolonia, cuatro copas que le han bastado sin necesidad de ningún alimento ni bebida durante diez días, al cabo de los cuales caminó cuatro millas en cuarenta y siete minutos para probar su fortaleza. Los médicos que asistieron al experimento dicen que el pulso de Succi, después de los diez días de ayuno, era regular como el de un hombre sano y bien alimentado.

—El descubrimiento de nuevos depósitos de gas natural en Pittsburgh ha hecho innecesario el consumo de 47,500,000 fanegas de carbón y ha dejado sin trabajo á 5,000 hombres. Los carros que se usaban para el transporte del carbón suben á 633 y harían, colocados de seguido, una línea de una legua de largo.

—El 20 de julio próximo pasado se inauguró la Compañía Americana del Cable de Pedro Segundo. Este nuevo cable se tenderá en el término de un año entre Nueva-York, Puerto Príncipe (Haití), Curo, en las bocas del Orinoco (Venezuela), Cayena (Guayana Francesa) y Visen, población del Brasil. El costo de cada palabra por el nuevo cable directo será 85 cents más bajo que el precio actual de \$ 2.96 por el cable indirecto.

—Los periódicos ingleses traen en estos últimos días la relación de un episodio dramático cuyo héroe fué Delanis, el ex-presidente del Consejo de Ministros griego. Viajaba Delanis acompañado de su perro favorito en un vapor inglés, y de pronto vió al perro saltar y caer al agua. Inmediatamente suplicó al capitán que detuviese el buque para salvar al animal, pero el inglés le contestó que aún cuando se cayese un hombre al agua no podría detenerse.—Bien, contestó lacónicamente el griego, y se lanzó al mar sin dar tiempo á que lo evitasen. El capitán por supuesto, en vista de tanta bravura y á pesar de las órdenes estrictas que tenía, detuvo la marcha del vapor y lanzó botes al agua para salvar á Delanis y á su perro.

—Los últimos cuatro arzobispos de París han muerto así: el cardenal Affre, asesinado por los revolucionarios del 48; el cardenal Morlot, bajo el puñal de un sacerdote llamado Verger, en 1862; el cardenal Darboy, ejecutado por los comunistas en 1871, y el cardenal Guibert de muerte natural en 1886.

—Un señor Chasseley, de Grenoble, ha dirigido una petición al Gobierno francés con el objeto de saber qué familias reales son las que el Gobierno desea desterrar, porque él des-

ciende de uno de los reyes merovingios, y no sabe si debe ó no considerarse proscrito.

—El Papa ha comprado el palacio Mignanelli por \$ 300,000 para montar en él una casa editorial que exigirá un gasto adicional de \$ 100,000. La casa se dedicará á la publicación de obras religiosas. El Pontífice empezó en pequeña escala el negocio, pero ya ha tomado grandes proporciones.

—El *Petit Journal* de París publica 886,000 ejemplares diariamente. La ganancia neta que dió el periódico el año pasado fué de \$ 1.000,000.

EN LA hacienda llamada “San Nicolás,” murió hace dos días el señor don Eduardo Coutin, colombiano estimable y generalmente apreciado aquí.

El cadáver fué traído á San José.

Enviamos nuestro más sentido pésame á la familia del citado señor Coutin.

ADULTERA.

—o:—

—Tienes, como Luzbel, formas tan bellas
Que el hombre olvida al verte enamorado,
Que son tus ojos negros dos estrellas,
Veladas por la sombra del pecado.

Y no turbes, hipócrita el reposo
Del pobre hogar con que tu falta escudas,
Porque á besar te atreves al esposo
Como besaba á Jesucristo Judas.

¡Aun sus flores te dan las primaveras,
Y ya tienes el alma envilecida!
Ya llegarás á ver, aunque no quieras,
El horizonte oscuro de tu vida.

Desdeñas los sagrados embelesos
Del casto hogar de la mujer honrada,
Y audaz ostentas al vender tus besos,
Las llamas del infierno en tu mirada.

Manchas del suelo que tu planta pisa,
Y manchas lo que tocas con tu mano;
Te dió Lucrecia Borgia su sonrisa,
Y Mesalina su perfil romano.

Brota el deleite de tus labios rojos,
Se aparta la virtud de tu presencia,
Porque negras, más negras que tus ojos,
Tienes, mujer, el alma y la conciencia.

Rosa de abril parecen tus mejillas;
Mármol de Paros tu ondulante seno:
Mas ¡ay! que tan excelsas maravillas
Son de barro no más, no más de cieno.

Reina del alma, tienes por diadema
La infamia que con nada se redime,
¿El pudor? Es una ascua que te quema;
¿El deber? Es un yugo que te oprime!!

Tienes las gracias con que el mundo hala.
Precio vil en mercados repugnantes, (gas)
Y te envanece de cubrir tus llagas
Con seda recamada de brillantes!

En este siglo, en que el honor campea,
No te ha de perdonar ni el vulgo necio,
Hieren más que las piedras de Judea
Los dardos de la burla y del desprecio.

Mañana enferma, pobre abandonada,
De la mundana compasión proscrita,
El honor, cuando mueras humillada,
Sobre tu fosa escribirá: ¡maldita!

JUAN DE DIOS PEZA.

MI MUCHACHA.

—o:—

Tengo yo en mi pobre aldea,
Frente á mi casa una chica,

¡Jesús, hombre! que es más rica
Si cabe, casi, que fea.

Le hago el oso á troche y moche;
Nada al hacerlo me asusta,
Porque la chica me gusta,
Y más que la chica el coche.

Toditas las vacaciones
Las paso pensando en ella;
Porque la muchacha es bella;
Sobre todo los millones.

Tiene buena educación
Y es, además, muy discreta:
Escribe Madrid con zeta,
Con ache y con un borrón.

Le llama al sombrero *cofia*,
Al dentista *menistrante*,
Y á mí me llama estudiante
De *ceencia* y *filosofía*.

Y hasta en muchas ocasiones
Dice *menistro*, *arguaciles*,
Maistro, *güez*, *guardias ceviles*,
Sordaus y *morocotones*.

Viste á la moda elegante
Y con gusto, ya lo creo;
Llevaba un día en paseo
El polisón por delante.

Y ayer la ví de rodillas
Prepararse á comulgar
Con un traje verdemar,
Miriñaque y zapatillas.

La chica tiene buen fondo
(Y no trato de adularla),
Si al fin logro enamorarla,
Hago un negocio redondo.

José Lázaro Galdiano.

AL PUBLICO.

El infrascrito, autor de las obras “Teneduría de libros simplificada,” “Aritmética Comercial,” y “El desarrollo de las Naciones,” ofrece sus servicios como profesor de las materias que ellas contienen y se detendrá en esta ciudad si se reúne un número de alumnos que no baje de diez.

La práctica que tiene en enseñar estas ciencias, y los numerosos jóvenes que ha puesto aptos en todos los países de la América Meridional, le autorizan para ofrecer la más cabal enseñanza, así:

Teneduría de Libros simplificada, de treinta á cuarenta días.

Aritmética práctica, en los mismos días.

El desarrollo de las Naciones, ó sean estudios sociales, lo mismo.

Pero el alumno ha de entrar con ánimo resuelto y dedicarle el tiempo suficiente al estudio. Como mi demora depende de los compromisos contraídos, pagarán por partes: por la Teneduría “40 pesos”; por Aritmética “40 pesos”; por Geografía Universal “40 pesos”; y por todas las materias precio convencional.

Solo pararé veinte días en esta ciudad, contados desde hoy, esperando los efectos de este aviso.

Las cátedras se darán en una de las casas interesadas.

El ciego, RAMÓN M. PALACIO.

Residencia: Casa de la Sra. E. lodia de Franco, Calle del Comercio.

8—1

LOTERIA.

\$ 3,000 á la suerte.

Sorteo para el domingo 17 de octubre próximo.

Repetidas veces esta Agencia
ya vendido el número

(premiado con \$ 1,000)

Vendo billetes y remitiré á las provincias
LIBRE DE PORTE.

San José, agosto 31 de 1886.

J. Teodorico Quirós.

¡OJO!!

Situada en la Calle Catedral n° 5,
frente á la Botica
DURÁN & NUÑEZ.

12—2

"FELIPE DIAZ."

Este sitio de comuneros y no de comunidad—inviolable según la teoría constitucional y violado prácticamente por las autoridades— aunque interesa á dos barrios importantes de la ciudad de Cartago (El Carmen y San Nicolás,) se encuentra en estado litigioso desde el 24 setiembre 1884 para desmentir al siglo XIX y para probar tal vez que no debe hacerse alarde del vapor y de los progresos modernos. Por esas razones, los comuneros que suscribimos, desconocemos para lo pasado y lo porvenir al que se ha titulado apoderado de los vecinos del barrio San Nicolás (Taras,) señor Enrique Poveda Valverde á quien revocamos en caso necesario cualquiera autorización ó poder que se atribuya respecto á dicho sitio, pues así lo hemos declarado ante la autoridad judicial y lo repetimos ante la nación.

Cartago, 17 setiembre de 1886.

Rafael Figueroa.—Juan R. Quesada. José María Valverde.—Dolores Quesada.—Juan Trejos.—Simón Solano. José M^a Quirós.—Manuel Quezada. Dolores Granados.—Zacarías Quesada.—José Alburola.—Isidoro Quesada. Francisco Fernández.—Juan Ramón José María Portuquez.—Jacinto Valverde.—José Francisco Loria.—Epifanio Olivares.—Jesús Garro.—Fe^o Astorga.—Lucas Chavarría.—Rafael Obando.—Victoriano Garro.—Cornelio Poveda.—Faustino y Rosendo Poveda.—Juan Quesada.—Juan Bonilla. Norberto Navarro, Manuel Rodríguez. José M^a Cerdas.—Ermenegildo Calderón.—Juan Quesada.—Hilario, Juan, Ramón, Indales, Vicente, y Juan Francisco Quiroses.—Luz Sanabria.—Julio Sanabria.—José María Sanabria.—Jesús Molina.—Antonio Solano.—Pedro Solano.—Jerónimo Solano, Vicente Solano.—Ramón Carranza.—Nicolás Quesada.—Elias Quesada.—Antonio Quesada. Manuel Sanabria.—Baltazar Quesada. José María Aguilar.—Ignacio Monge. Cecilio Acuña.—Antonio Fernández.

Macario Quesada.—Cerapio Loria. Luz Monge.—Ricardo Quesada.—Juan Figueroa.—Leonidas Figueroa.—Leandro Figueroa.—Eustaquio Figueroa. Miguel Aguilar.—Nereo Zúñiga.—Jesús Solano.—Rafael Jiménez.—José M^a Calvo.—Casimiro Quesada.—Cayetano, Ceferino é Isidoro Quirós.—Agustín Barquero.—J. de los Ángeles Valverde.—Nicolás Valverde.—Manuel Loria.—Manuel Zúñiga.—José María Portuquez.—Nicolás Monge. Antonio Montoya.—Telésforo González.—Pedro Olivares.—Martín Ramírez.—Liborio Castillo.—Juan Figueroa.—Frutoso Quesada.—Juan Portuquez.—José María Zúñiga.—Ramón Barquero.—Toribio García.—Virgilio Monge.—Vicente Quesada.—Lauriano Mora.—Sebastián Calvo. Alfonso Quesada.—Pedro Damián Quirós.—José María Obando.—Rafael Rodríguez.—Irineo Obando.—Manuel de J. Obando.—Raimundo Loria.—Ramón Obando.—Adriano Astorgas.—Casimiro Astorgas.—Ramón Astorgas.—Ramón Acuña.—José Obando.—Manuel Valverde.—José María Chavarría.—Anselmo Solano.—José María Batista.—Patricio Quesada.—Clemente Aguilar.—José González.—Vicente Chavarría.—Esteban, Juan y Eligio Monge.—Mauro Quezada. Francisco Quesada.—Francisco Zúñiga Quirós.—Francisco Zúñiga Monge. José Quezada.—Ramón Quesada hijo. Hipólito Rodríguez.—Agaton Fernández.—Lino Vargas.—Rafael Aguilar. José M^a Jiménez.—Evaristo Obando. Juan Ulloa.—Raimundo Calvo.—Feliz Calvo.—Rafael Calvo.—Esteban Calvo.—Julián Rojas.—Manuel Monge Sánchez.—José Fernández.—Camilo Trejos.—Manuel Astorga.—Mariano Quesada.—Cesilio Fernández.—José M^a Fernández.—Vicente Quezada.—Manuel Sanabria.—Juan Astorga.—Ramón Ruiz.—Feliz Monge.—Nicolás Quesada.—Ramón Rojas.—Manuel Carranza.—Casimiro Barahona.—León H. Aguilar.—Julián Vargas.—Mercedes y Valentín Sánchez.—Francisco Sedeño.—José María Sedeño.—José María Calvo.—Isidro Durán.—Manuel Astorga.—José Aguilar.—Marcelina Sanchez.—Nazario Fernández.—Juan Damasio Masis.—Nereo Hernández.—Cacio Portuques.—Juan Rojas.—Rosario Acuña.—Francisco Rojas.—Marcos Fernández.—Mercedes Calderón.

MACARIO QUEZADA.

5—5

Guerra declarada.

Pongo á disposición de todos mis favorecedores:

GORDA Y ESCOGIDA CARNE DE RES
¡¡¡Gran rebaja de precios en este establecimiento!!!

Puntualidad, aseo y respeto.

Calle Seminario 14 }
Casa de D^a Guadalupe Esquivel.

Agosto de 1886.

JUAN HERNÁNDEZ R.

15

Imp. de J. Canalias, O. de la Universidad 9 y 11,

La ETERNA BELLEZA de la CUTIS obtenida por el empleo de la

PERFUMERIA-ORIZA

de L. LEGRAND, Proveedor de la Corte de Rusia



Oriza-Lacté
Loción Emulsiva
Blanquea y refresca el cutis.
Quita las pecas.



Oriza-Velouté
JABON según el D. O. REVEIL
El mas suave para el cutis

Ess-Oriza
Perfume de todos los aromas de flores nuevas.
Adaptados por la moda.

Oriza-Velouté
PÓLVO de FLON en ARROZ adherente al cutis.
Dándole el aterciopelado del melocoton.

ORIZA-OIL, Aceite para el Cabello.
LNSCONFIESE DE LAS NUMEROSAS FALSIFICACIONES.

Déposito principal: 207, calle San-Honoré, Paris

Palidez (clorosis) y Anemia
son combatidas con felicidad por el uso regular

del HIERRO BRAVAIS

Este devuelve á la sangre empobrecida la coloración perdida por la enfermedad.

Dépositos en todas las principales Farmacias.

COMPLA LIEBIG

VERDRO EXTRACTO de CARNE LIEBIG



10 Medallas de Oro y Diplomas de Honor.

Caldo concentrado de carne de vaca utilísimo y nutritivo para las familias y enfermos.

Exigir la firma del Inventor Baron LIEBIG de tinta azul en la etiqueta.

Se vende en las principales Droguerías, Farmacias y Casas de Comestibles.

Dépot Central p^a la France: 30, r. des Petites-Ecuries, Paris

El EXTRACTO DE CARNE LIEBIG ha obtenido un nuevo Diploma honorífico en la Exposición Internacional Farmacéutica de Viena (Austria), en 1883.

BOMBAS DE J. MORET & BROQUET

BROQUET & SUGESOR.—121, Calle de Oberkampf, en PARIS

Para Alagos, Incendios, Traslados de Vinos, Aguardientes, etc.

Las mas estimadas en Francia y en los países extranjeros por lo bien que funcionan y por su solidez.

5 MEDALLAS
PARIS 1878
Los Prospectos se envían gratuitamente.




COTIN yerno de LE ROY

Farmacia Rue de Selme, 51 en Paris

Las Píldoras Purgantes LE ROY

Conviene á las personas ocupadas, á las que padecen estreñimiento habitual y á todas aquellas á quienes repugnan los purgantes líquidos.

EXIGIR EL VERDADERO NOMBRE

CHOCOLAT MENIER

de PARIS

GUARDARSE DE LAS IMITACIONES

GRABADO SOBRE CADA DIVISION